

Vida social ***(en lugares comunes)***

Jesús Campos García

VOZ

¡Agua va!

(Tiran de la cadena y, arrastrados por la descarga de la cisterna, entran en escena una mujer y dos hombres: uno más joven y otro de más edad. Revueltos en el tumulto residual, permanecen confusos apenas un momento; luego se recomponen, se estiran, se acicalan y finalmente adoptan la apariencia de aquellos a los que solo les queda la apariencia.)

HOMBRE TARDÍO

Válgame Dios, qué forma de empujar.

HOMBRE PRECOZ

Esto no es empujar, sino precipitarse.

MUJER CANDENTE

Aun así, no son formas.

PRECOZ

Deberíamos quejarnos.

TARDÍO

Sí, eso. *(Para sí.)* ¿Pero a quién?

PRECOZ

(Sacudiéndose los detritus.) Dichosa alcantarilla.

CANDENTE

(Al reconocer a TARDÍO.) Pero bueno, ¿cómo tú por aquí? Te hacía en el extranjero.

TARDÍO

¿Es que queda extranjero todavía?

CANDENTE

Cómo no va quedar. No digas eso. ¿Qué sería de mí sin extranjero?

TARDÍO

Tampoco está tan mal el turismo interior.

CANDENTE

Sucedáneos.

TARDÍO

Yo con el cercanías he visto maravillas.

CANDENTE

Viajes a granel. Eso son marcas blancas.

TARDÍO

Todo en la vida tiene su momento.

CANDENTE

Pues lo tendrá. Pero ¿cómo puedes siquiera comparar estos desagües con el *glamour* de un tumulto lejano?

TARDÍO

No lo estoy comparando. Era solo una opción.

CANDENTE

No hay más opción que hacer lo que te pete. Y a mí lo que me peta es cambiar de horizontes.

TARDÍO

Toma, y a mí. O me gustaba, al menos. Y lo añoro, créeme. (*Añorándolo.*) ¡Ah, el extranjero! Eso sí que eran cloacas. (*Con fingida resignación.*) Pero todo cansa.

CANDENTE

Lamentablemente.

TARDÍO

Hasta el fornicio.

CANDENTE

Por eso se inventó la trashumancia. (*Volviéndose hacia TARDÍO.*) Y, a propósito de fornicio, permíteme que te presente a un amigo al que no conozco de nada.

TARDÍO

Caballero.

PRECOZ

Un placer.

CANDENTE

Navegamos juntos sobre una ola gigante.

TARDÍO

¡Ah, sí? Qué interesante.

CANDENTE

Aunque se vino abajo antes de lo esperado.

TARDÍO

Vaya, lo siento.

PRECOZ

El vértigo, supongo, precipitó el impulso.

TARDÍO

Somos precoces por naturaleza. Está en los genes. Aunque también lo está el ritmo sosegado.

PRECOZ

Sí, claro, por supuesto, por eso voy así con estas prisas, por los sosiegos que se me demoran, no sabe hasta qué extremo. En cambio, con las eyaculaciones, siempre fui muy precoz. Era todavía un bebé y, cuando me cambiaban los pañales, ya tenían que andarse con cuidado para que no les eyaculara encima.

TARDÍO

Pues le aconsejo el orgasmo tardío, es más entretenido.

CANDENTE

¡Huy, sí!, dónde va a parar.

TARDÍO

Ya sabe lo que dicen: da tiempo a conocerse, y puede incluso trabarse una amistad.

PRECOZ

Debe ser que lo uno te conduce a lo otro. De ahí la prisa que me entra a veces por tener de una vez la fiesta en paz.

TARDÍO

Pero, ¿por qué esa urgencia? Si es que puede saberse.

PRECOZ

Por el destino: no sé la que me espera. En cualquier caso, y sea lo que fuere, quisieras resolverlo urgentemente para poder marcharme cuanto antes.

TARDÍO

Un joven impetuoso.

CANDENTE

De eso puedo dar fe.

PRECOZ

Aunque lo que más me preocupa es preocuparme por resolverlo todo a la carrera.

TARDÍO

No se preocupe demasiado: la prisa es una afición pasajera que se agota en sí misma. Cuando yo tenía su edad, recuerdo que un día iba tan acelerado por acudir a una cita que llegué antes que yo. ¿Y qué fue lo que adelanté con tanta prisa? Pues que tuve que estar esperándome.

PRECOZ

Verá, tengo razones...

TARDÍO

Por supuesto. Y ¿quién no?

PRECOZ

Poderosas razones. Aunque no sepa cuáles.

TARDÍO

No quisiera ser más petulante de lo que realmente soy, pero, créame: lo que hoy puede parecerle una razón de peso para marcharse, mañana puede ser un estímulo que le haga más llevadera su estancia aquí.

PRECOZ

Lamento no ser más explícito. Tampoco podría; porque realmente no sé de qué estamos hablando.

TARDÍO

¿De dinero?

PRECOZ

No sé. Jamás lo hubiera pensado.

CANDENTE

Hablamos de escapar.

PRECOZ

Espero poder entenderlo. ¿Pero escapar, de quién?

CANDENTE

De nosotros.

PRECOZ

¿Podrá creer que, con tanta prisa, a veces se me olvida que es lo que me mueve?

TARDÍO

No hay nadie tan cargante como quien da consejos, sobre todo si lo hace por razones de edad. Lo sé de buena tinta porque me los ha dado. Aun así, le diré: que es mejor que se olvide, que ignore por completo qué le mueve a moverse. Si tiene prisa, corra, pero no se preocupe por lo que le preocupa, que no hay nada tan alejado de la realidad como la realidad misma.

PRECOZ

Tendrá razón.

CANDENTE

La tiene.

PRECOZ

No se lo discuto.

TARDÍO

Pues no me lo discuta.

PRECOZ

Aun así...

TARDÍO

Me lo discutiré.

PRECOZ

Necesito salir. Tan fácil como eso. No soporto la idea de tener que vivir conmigo mismo el resto de mi vida. Y si me olvido de

qué es lo que me mueve, digo yo que será porque empiezo a ser otro.

CANDENTE

Pues cuidado con eso. Cambiar de identidad le puede dar problemas con las cuentas bancarias.

PRECOZ

Ah, no, no se preocupe: puedo cambiar de imagen, o incluso de ideas, pero nunca podría cambiar de firma.

TARDÍO

Por eso le decía que es mejor que corriera sin objetivo alguno. Que cambiando sin rumbo, así, a la ligera, seguro que a su banco le iba a dar lo mismo.

PRECOZ

No corro por correr. No soy atleta. Corro porque me estorba la vida que me espera.

CANDENTE

Pues ser atleta tiene sus ventajas. Yo lo valoro mucho, sobre todo en la cama.

TARDÍO

Tú siempre tan explícita.

CANDENTE

Tan sincera. (A/ PRECOZ.) ¿No cree?

PRECOZ

No me soporto oliéndome a mí mismo.

TARDÍO

Toma, ni yo.

CANDENTE

Eso es seguramente porque aireamos poco.

TARDÍO

Tendríamos que hacer algo. Enchufar la amnistía y ventilar un poco.

CANDENTE

No sería mala idea. Ahora, yo, por lo pronto, cuando me huelen los remordimientos, me salgo de mí misma; y no digo que no, será una tontería, pero refresca mucho.

TARDÍO

(Con cierta solemnidad.) Llegará el día en el que esta angostura de alcantarilla nos lleve a verdes prados en los que solazarnos.

PRECOZ

Tampoco soy una vaca. Yo, con no estar aquí, ya me basta y me sobra.

CANDENTE

No le haga mucho caso. Son erupciones poéticas que no conducen a nada, pero que a él le apuntalan la autoestima.

PRECOZ

Envidia a quien consigue engañarse a sí mismo. Qué más quisiera yo.

CANDENTE

Pues no es por darle falsas esperanzas, pero he oído decir que están a punto de instalar en África una epidemia de muerte inapelable que, si tenemos suerte, pondría punto final al mundo occidental.

PRECOZ

¿Y?

CANDENTE

Pues que podría ser una salida.

PRECOZ

Una salida, sí, pero habría que morirse.

TARDÍO

Aunque sea un remedio para vacas, el prado verde en el que solazarnos tiene mejor color.

CANDENTE

Sí, claro, el color verde; que no es que sea nada del otro mundo –de hecho, hasta las macetas pueden conseguirlo–, pero mejor que el negro...

PRECOZ

Literatura. Eso de los colores es solo literatura. Aquí lo que hace falta es determinación. Salir radicalmente, y no frases viajeras.

CANDENTE

Ya, pero mientras tanto...

PRECOZ

Y no hay mientras que valga. Salir es salir...ya.

CANDENTE

¡Siempre con prisas! Usted es mucho más precoz de lo que dice ser.

PRECOZ

Pues lo seré. No voy a ponerme ahora a medirme la precocidad. Tampoco quisiera tener que medirme nada. Con salir de esta charca sin fondo en la que hemos caído ya me doy por contento.

TARDÍO

Justo eso mismo fue lo que dije yo hace más de cien años y aquí estoy: a la espera.

PRECOZ

Pues allá usted. Yo no voy a esperar por esperar sin más futuro que seguir esperando. Me irrita la inacción, no la soporto.

CANDENTE

Si se lo toma así, claro que es un fastidio. Pero ¿y si nos diéramos una vuelta a tres bandas?

PRECOZ

¿Un contubernio?

CANDENTE

Un tripartito. (A CANDENTE.) Y usted, si quiere, que tiene más urgencias, elige la postura.

PRECOZ

Una propuesta muy tentadora, que preferiría declinar.

CANDENTE

También podemos llamar a unas amigas y montarnos una cooperativa.

PRECOZ

No, gracias, no insista.

TARDÍO

Tal vez tenga razón, es mucha cama ya. Además con tanto “Ay”, más que una orgía, podríamos parecer un hospital.

CANDENTE

Con no gemir...

TARDÍO

Yo propondría, para pasar el rato...

PRECOZ

Pero es que no se trata de pasar el rato. Y créame, no es nada personal.

TARDÍO

No podría serlo, puesto que apenas si nos conocemos.

CANDENTE

Lo que no es nuestro caso. Le guste o no, tenemos un pasado.

PRECOZ

De minuto y medio.

CANDENTE

¿No irá a echármelo en cara? Que yo estaba dispuesta y preparada para más recorrido.

PRECOZ

Jamás he dicho que fuera culpa suya, aunque hubiera podido cimbriarse con menos eficacia. Pero mire, ¿qué quiere?, duró lo que duró y no creo que un pasado tan efímero le dé derecho a nada.

CANDENTE

¡Derecho? Señor, qué palabreja. Me recuerda al juzgado. (*Y abanica la mano, quitándose la idea de la cabeza.*) Pero no se equivoque. Yo lo que proponía, sumándome a la idea de pasar el rato, era... no sé, que nos estimuláramos con unos quebraderos de cabeza. Jugar al matrimonio. Y por eso decía de formar un trío. De ahí a que yo quiera, o exija, o que pretenda...

PRECOZ

No me malinterprete. Tampoco es que yo quiera que usted no quiera nada.

CANDENTE

Que es justo lo que pasa: que no quiero.

PRECOZ

¿Entonces por qué quiere...?

TARDÍO

Por puro no querer. Así son las querencias de quien no quiere nada.

PRECOZ

Necesito salir. ¿No se da cuenta? Frotando y refrotando las palabras, lo único que hacemos es irnos adentrando en la locura.

TARDÍO

Hay quien, de tales desvaríos, hace una profesión. No da para vivir, pero entretiene mucho.

PRECOZ

¡Pero es que no hay forma de liberarse de tanta estupidez?

CANDENTE

Dándonos una vuelta por la pedantería. Que tampoco está mal.

TARDÍO

Pues hasta para eso tendríamos que ser otros.

PRECOZ

Y bien, ¿a qué esperamos?

CANDENTE

A que otros nos borren del planeta.

PRECOZ

¿Ni para suicidarnos nos queda iniciativa?

TARDÍO

Así es la decadencia: decadente.

PRECOZ

Que alguien, por favor, tire de la cadena.

CANDENTE

Ay, sí, qué buena idea. Me apetece viajar.

TARDÍO

¿Cambiar de alcantarilla?

CANDENTE

Y de compañía.

TARDÍO

¿Cambiar... de cambio?

CANDENTE

Ya puestos, por qué no: de cambio y de recambio.

PRECOZ

No, por favor, más palabras no.

TARDÍO

Y si no es con palabras, ¿con qué quiere enredar?

PRECOZ

¡Socorro! ¡Que alguien nos depure!

VOZ

¡Agua va!

(Y una nueva descarga de la cisterna los saca del escenario atropelladamente.)

OSCURO.

(Madrid, 2013-2014).